

de las fuerzas de seguridad de Honduras⁵⁹. El asesinato ocurrió en Río Lindo, unas 100 millas (unos 160 km) al norte de donde asesinaron a Cáceres⁶⁰. Unos meses más tarde, en julio de 2016, se encontró en una escombrera el cuerpo de otra activista más del COPINH, Lesbia Janeth Urquía; tenía heridas de machete en la cabeza⁶¹.

IMPLICACIÓN DEL EJÉRCITO

Siete hombres han sido acusados del asesinato de Berta Cáceres: dos de ellos tienen relación con DESA, la empresa propietaria de la presa de Agua Zarca, mientras que cuatro de ellos tienen vínculos con el ejército hondureño⁶². Sergio Ramón Rodríguez era un ingeniero ambiental empleado por DESA y Douglas Geovanny Bustillo era el antiguo jefe de seguridad de la empresa, además de exteniente del ejército y especialista en inteligencia militar. Edison Duarte y Henry Javier Hernández Rodríguez eran oficiales militares retirados y el Mayor Mariano Díaz era veterano de las fuerzas especiales y formador de la policía militar⁶³. Bustillo está acusado de contratar a Edison y a su hermano Emerson como sicarios⁶⁴.

Sin embargo, la relación entre el ejército hondureño y el asesinato de Cáceres no acaba ahí. Un exmiembro de una unidad de élite del ejército hondureño entrenada por Estados Unidos, a quien entrevistó el periódico *The Guardian*, afirma que el nombre de Cáceres apareció en una lista negra militar meses antes de su muerte⁶⁵. Esta persona dijo al periódico que a dos unidades de élite se les entregó una lista que incluía los nombres y fotografías de decenas de activistas sociales y ambientales, con órdenes de eliminar a todos esos objetivos⁶⁶. El líder del COPINH Tomás Gómez informó a Global Witness de que se había vendido a sicarios una lista negra similar, en la que se ofrecían 1.000 USD por el asesinato de Berta⁶⁷. En septiembre de 2016, el COPINH descubrió que un espía militar se había infiltrado en la organización y, durante un año, había estado pasando información sobre sus actividades directamente a la Presidencia⁶⁸.

La relación de DESA con el ejército hondureño alcanza hasta los niveles más altos. Según documentación de la empresa que ha podido consultar Global Witness, el presidente de DESA es Roberto David Castillo Mejía, exagente de inteligencia militar y empleado de la empresa energética estatal de Honduras, Empresa Nacional de Energía Eléctrica⁶⁹. En 2009, una auditoría pública descubrió pruebas de que Castillo había participado en actos de corrupción: aún recibía un sueldo de las Fuerzas Armadas tras haber abandonado la institución y una empresa de su propiedad vendía al ejército productos sobrevalorados⁷⁰. Pocos meses antes de su muerte, Cáceres comentó a Global Witness que

Castillo la había llamado para intentar sobornarla para que dejara de oponerse al proyecto de Agua Zarca⁷¹.



Berta Cáceres fue uno de los 123 defensores de la tierra y el medio ambiente asesinados en Honduras desde 2010. © The Goldman Prize

LA FAMILIA ATALA Y LA RED DE CONEXIONES POLÍTICAS DE DESA

La documentación de DESA muestra que su junta comprende a algunas de las élites empresariales y políticas con mejores conexiones de Honduras. El secretario de la empresa, Roberto Pacheco Reyes, es exministro de gobernación y justicia del Gobierno de Honduras⁷². El vicepresidente de DESA, Jacobo Nicolás Atala Zablah, es el presidente del banco BAC Honduras y miembro de una de las familias empresariales más adineradas de Honduras, los Atala⁷³.

El primo de Jacobo es el multimillonario Camilo Atala, exministro de Gobierno y propietario del banco Ficohsa⁷⁴. Camilo Atala también es uno de los principales inversores del polémico Indura Beach and Golf Resort, del que hablamos en el estudio de caso 5. El hermano de Jacobo, José Eduardo Atala Zablah, también está en la junta de DESA⁷⁵ y es el presidente de la Cámara de Comercio Hondureño-Americana y exdirector por Honduras del banco regional Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE)⁷⁶. El BCIE es uno de los principales inversores del proyecto de DESA de construcción de la presa de Agua Zarca⁷⁷. Otro miembro de la familia Atala, Daniel Atala Midence, es director financiero de DESA⁷⁸.

LOS INVERSORES INTERNACIONALES

El proyecto de Agua Zarca es un buen ejemplo de cómo en la corrupción y los abusos de derechos humanos que están produciéndose en Honduras hay implicados inversores internacionales y bancos de desarrollo. El banco holandés de desarrollo FMO, junto con el

* Este informe originalmente reportó que Ficohsa y Camilo Atala Faraj fueron 'actualmente bajo investigación por blanqueo de dinero'. De hecho, las acusaciones de blanqueo de dinero fueron sujeto a un 'auto de sobreseimiento provisional' en julio del 2016. Hemos también recibido una petición para que subrayáramos que ni el banco ni la familia Atala Faraj han tenido jamás un involucramiento en el proyecto DESA.